

El gremio palmero colombiano, comprometido con la ciencia, la tecnología y la innovación

El pasado mes de octubre tuvo lugar el acto inaugural del Campo Experimental Palmar de La Sierra, ubicado en el municipio de Zona Bananera, Magdalena, evento en el que Fedepalma y Cenipalma presentaron oficialmente al sector palmero de la región y de Colombia, y a los demás actores vinculados con la agroindustria de la palma de aceite, unas nuevas capacidades que serán puestas al servicio de la comunidad palmera. En virtud de la importancia de este hito para nuestro sector, compartimos en este editorial las reflexiones y los mensajes transmitidos en dicho evento.

Desde sus inicios, Fedepalma ha tenido clara la importancia de la investigación y la innovación, como base para un desarrollo sostenible y rentable de la palmicultura. Este interés se materializó con la creación de nuestro Centro de Investigación en Palma de Aceite, Cenipalma, en 1991, con el cual se dinamizó la gestión del conocimiento alrededor del propósito sectorial de contar con cultivos sanos y altamente productivos.

Si bien desde sus inicios Cenipalma emprendió acciones valiosas en términos de investigación, fue con la creación del Fondo de Fomento Palmero que se logró dar el impulso requerido a su labor, en virtud de contar con la disponibilidad de un recurso importante y estable para emprender proyectos con horizontes de largo plazo, como los de la misma palmicultura.

En este sentido, sea esta una oportunidad para exaltar el valioso esfuerzo que han realizado los palmeros colombianos en los casi 25 años de existencia de la parafiscalidad palmera, pues sin su solidaridad y su compromiso por aportar estos recursos, no hubiera sido posible el fortalecimiento de la investigación y del servicio de extensión, con demandas crecientes por parte del sector.

Por otro lado, también ha sido clave la visión de Fedepalma en cuanto a optimizar y poner sus recursos siempre al servicio de los palmeros. Es por esto que, durante varios años, la Federación, guiada por su Junta Directiva, se aseguró de poco a poco ir constituyendo unas reservas que, llegado el momento, le permitieran desarrollar proyectos de envergadura para el sector.

Gracias a estas reservas, Fedepalma, de la mano de Cenipalma, decidió emprender un plan para desarrollar la infraestructura regional que soportara en gran medida las actividades del Centro, pero que también se convirtiera en un punto de encuentro de los palmeros en cada región. Hoy día contamos ya con el Campo Experimental Palmar de La Vizcaína, en la Zona Central, cuyo énfasis ha sido la biotecnología y la sanidad; en la Zona Norte palmera contamos con el Palmar de La Sierra, la Zona Norte palmera, que fue concebido con un enfoque

de manejo eficiente del recurso hídrico; estamos muy cerca de poder presentarles el Campo Experimental Palmar de Las Corocoras, en la Zona Oriental, con énfasis en suelos y en procesamiento; y seguimos avanzando en el desarrollo de un campo en el municipio de Tumaco, con la finca La Providencia, en la Zona Suroccidental, donde buscamos fortalecer la investigación en plagas y enfermedades y en el manejo del híbrido OxG.

La consolidación de estos campos ha sido una de las maneras más contundentes de invertir los ahorros de la Federación, en función de sus afiliados y del sector en general. Solo en el Campo Experimental Palmar de La Sierra, Fedepalma y Cenipalma han invertido más de \$ 16 mil millones, y las inversiones proyectadas en el mediano plazo exceden otros \$ 13 mil millones.

Esto es consecuente con la convicción que tenemos en la Federación, de que si queremos ser un sector de vanguardia, en Colombia y en el ámbito mundial, debemos invertir recursos significativos en ciencia, tecnología e innovación. El promedio mundial del gasto en investigación y desarrollo como porcentaje del PIB bordea el 2 %, mientras que en Colombia está alrededor de una cuarta parte de esta cifra (0,5 %). En el caso de la palmicultura colombiana, podemos decir orgullosamente que como sector hemos invertido casi el 1,5 % del ingreso generado, por más de dos décadas, proporción que está muy por encima del promedio nacional, casi el triple. En solo recursos del Fondo de Fomento Palmero, entre 1994 y 2018 hemos invertido algo más de \$ 350 mil millones, que además nos han servido para apalancar otras fuentes de financiamiento de carácter público y de cooperación internacional.

Hoy día podemos decir que este gran esfuerzo sectorial ha rendido frutos apreciables en distintos frentes de interés para la palmicultura. Un buen ejemplo ha sido la investigación y transferencia en cuanto a la problemática de la Pudrición del cogollo, que tanto ha afectado los cultivos de las distintas zonas del país. Los logros alrededor de esta problemática y sus impactos en el sector, fueron evaluados en el estudio realizado por el Centro de Estudios Regionales Cafeteros y Empresariales (CRECE) en 2017, encontrando que por cada peso que los palmicultores han invertido en la lucha contra la PC, han recibido tres pesos de retorno.

Si bien este problema no se ha resuelto aún, se han obtenido resultados que permiten darle un mejor manejo, lo que ha conllevado no solo a mitigar su impacto sino también a generar en el sector la percepción de que la PC es un limitante cada vez más manejable y en vías de solución. En otras palabras, ha generado una mayor confianza en los productores y en las autoridades y entidades financieras.

También pudiéramos resaltar, dado que es un hito muy reciente, el desarrollo de un fitorreulador para el mejoramiento de la productividad del híbrido OxG, que, con su uso en la polinización artificial, puede llegar a generar beneficios económicos para la palmicultura colombiana de cerca de 50 millones de dólares anuales.

Como estos, son numerosos los ejemplos que podemos mencionar. Son muchos los logros, pero también persisten los retos en términos de productividad y de sanidad. Debemos permitirnos soñar, no solo con el cierre de las brechas de productividad entre los distintos productores y regiones, sino con que tengamos cada vez más plantaciones que lleven sus rendimientos al óptimo, a 10 o más toneladas de aceite de palma por hectárea. Hoy en día conocemos casos en Colombia de plantaciones de siete toneladas de aceite por hectárea, lo que nos muestra que sí es posible.

La productividad es la base más sólida para la competitividad. La ciencia, la tecnología y la innovación son el camino para generar conocimientos y tecnologías que, de la mano de una robusta estrategia de extensión en nuestro sector, nos permitan incrementar la productividad. Es por esto que nuestro propósito debe ser continuar fortaleciendo las capacidades tecnológicas del sector palmero, dentro de lo cual los campos experimentales son una pieza clave.

Por último, es importante transmitir el mensaje de la importancia del fortalecimiento de Cenipalma, con el concurso de todos los productores y de la comunidad palmera. Cenipalma se ha constituido en uno de los activos estratégicos más relevantes para nuestro sector, cuya importancia para la agroindustria de la palma de aceite colombiana se traduce en una palabra: confianza.

Colombian Oil Palm Agroindustry: Committed to Science, Technology, and Innovation

Last October was the inauguration of *Palmar de La Sierra* Research Station, located in the municipality of Zona Bananera, Magdalena department; an event during which Fedepalma and Cenipalma officially presented to members of the local and national oil palm sector and other stakeholders of the oil palm agribusiness, new capacities that will be at service of the oil palm community. Considering the importance of this milestone for our sector, this editorial contains some of the reflections and messages transmitted during the event.

Since its inception, Fedepalma has had a firm understanding of the importance of research and innovation as the basis for the sustainable and profitable development of oil palm business. This interest was realized in 1991 with the creation of our Oil Palm Research Center, Cenipalma, which stimulated knowledge management towards the sector's purpose of having healthy and highly productive crops.

Although Cenipalma undertook valuable research actions since its foundation, the creation of the Oil Palm Development Fund provided the boost required for its consolidation, as it made available a significant amount of stable resources that allowed the Center to engage in long-term projects, just as those of oil palm cultivation.

In this sense, this is an opportunity to praise the valuable effort of Colombian oil palm growers during almost 25 years of existence of the Oil Palm Development Fund, as strengthening the research and the extension services and assuming the increasing demands from the sector would have not been possible without their solidarity and commitment to contribute these resources.

Furthermore, the vision of Fedepalma to optimize and have resources available to oil palm growers has also been fundamental. This is why, for several years, the Federation, under the leadership of its Board of Directors, has made sure to gradually constitute reserves which, in due time, would allow the development of significant projects for the sector.

Thanks to these reserves Fedepalma, along with Cenipalma, decided to undertake a plan to develop the regional infrastructure necessary to support in a considerable extent the activities of the Research Center, but also a place which would become a meeting point for oil palm growers in each region. Today, we already have *Palmar de La Vizcaína* Research Station, located in the Central Zone and focused on biotechnology and plant

health research; *Palmar de la Sierra*, in the Northern oil palm-growing region, conceived with an emphasis on the efficient management of water resources; besides, we are close to present *Palmar de Las Corocoras* Research Station, in the Eastern Zone, aimed at soils and oil-processing research; and we continue to make progress in the development of an experimental field in the municipality of Tumaco, working with the farm *La Providencia* in the South-western zone, in which we intend to strengthen research on pest and disease control and the management of OxG hybrid material.

The consolidation of these research stations and field has been one of the most reliable ways to capitalize the savings of the Federation at the service of its affiliate members and the sector in general. In *Palmar de La Sierra* Research Station, Fedepalma and Cenipalma have invested over USD 7 million, and the projected mid-term investments exceed additional USD 5.6 million.

This is consistent with the belief we have at the Federation that in order to be a forefront sector in Colombia and the world, it's necessary to invest significant resources in research, development, and innovation. The world's average expense in research and development as a percentage of the GDP is around 2%, while in Colombia is about a fourth (0.5%) of the world's average. In the case of the Colombian oil palm sector, we can proudly state that we have invested almost 1.5% of our income for over two decades in R&D; a figure that is above and nearly multiplies by three the national average. Between 1994 and 2018, only taking into account the resources of the Oil Palm Development Fund, we have invested over USD 192 million, which have also leveraged other sources of public and international cooperation funding.

Today, we can say that these significant efforts made by the whole sector have generated important results in different subjects of interest for the oil palm business. A good example has been the research and knowledge transference regarding Bud Rot (BR) disease, which has affected crops in different areas of the country. The achievements around this subject and its impact on the sector were evaluated on a study conducted in 2017 by the Center for Regional Studies on Coffee and Business (CRECE, in Spanish), whose findings report that for each Colombian peso that oil palm growers have invested in the fight against BR, they have received three COP in return.

Although this is an issue yet to be totally resolved, we have obtained results that allow for a better management of the disease, leading to the mitigation of its impact and creating the sector's perception that BR is an increasingly manageable limitation and in the process of being solved. In other words, this has resulted in greater confidence by the producers.

Furthermore, considering that it is a significant breakthrough, we can also note the development of a phytohormone to improve the productivity of OxG hybrid material, which along with the use of artificial pollination may result in economic benefits for the Colombian oil palm agribusiness estimated in USD 50 million per year.

In addition to these, we could reference several other examples. There are many achievements, but there are also challenges regarding productivity and crop health. We must allow ourselves to dream not only with closing the productivity gaps between the various producers and regions, but with more and more plantations taking their yields to its optimum: to 10 or more tons of palm oil per hectare. At the present time, there are several cases of plantations that yield seven tons of oil per hectare in Colombia, proving that it is possible.